

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

DELITOS SEXUALES: CLÍNICA DE PERVERSIÓN COMO SUPLENCIA DE LA PSICOSIS.

Psic. Marta Provenzano.

Cita:

Psic. Marta Provenzano (2004). *DELITOS SEXUALES: CLÍNICA DE PERVERSIÓN COMO SUPLENCIA DE LA PSICOSIS*. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/257>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/dhr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

497 - DELITOS SEXUALES: CLÍNICA DE PERVERSIÓN COMO SUPLENCIA DE LA PSICOSIS

Autor/es

Psic. Marta Provenzano.

Institución que acredita y/o financia la investigación

U.N.L.P., Facultad de Medicina y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Resumen

El presente trabajo se inscribe en el campo de la Clínica Forense, interrogando la relación entre las modalidades del acto criminal y las estructuras clínicas. Se hace especial referencia a las cuestiones del diagnóstico diferencial en relación a los actos considerados perversos y a la necesidad de un diagnóstico estructural que oriente la conducta terapéutica en la decisión judicial.

Resumen en Inglés

Sexual Crime: Clinic of the perversion as supplanting the psychosis This present work is inscribed in the camp of the Clinics Forensic, questioning the relation between the criminal act modalities and the clinic structures. It referent specially to questions of differential diagnostic in relation to the acts that are thought as perverse, and the need of a structural diagnostic, that guide the therapeutic conduct in the judicial decision.

Palabras Clave

pasaje_al_acto perversion psicosis suplencia

El problema de los delitos sexuales es una cuestión de actualidad, convoca a la población en general y a los poderes públicos a dar respuestas en diferentes órdenes: preventivo y represivo. Las perspectivas son diferentes en relación a situar la dimensión de la causa en juego, resolviéndose a veces con facilidad en uno u otro extremo, desde lo social hasta lo biológico determinante.

Intervenir en el campo forense es considerar el lazo del sujeto con la construcción significativa que organiza la acción delictiva, destacándose las condiciones que enmarcan el acto, cuando este ha recibido la intervención de la Ley. Nos interesa la problemática actual que se presenta en el amplio arco de la perversión, algunos de los cuales presentan dilemas por la trasgresión que suponen de ciertas normas básicas de convivencia.

En primer lugar, se trata de la producción de cierto escenario imaginario, donde el sujeto ha quedado fijado a ciertas condiciones de goce, actos llamados por Lacan “ *jugarretas imaginarias*” , donde el sujeto perverso, en la ficción de su fantasma inconsciente, se identifica imaginariamente a su partenaire, lo vemos en el *voyeur*, así como el *exhibicionista* buscando espectadores o lugares en donde ocultarse para ser descubiertos, siendo muy difícil que ese partenaire ocupe el lugar del crimen. El tratamiento que acompaña la pena permite construir él mismo, las condiciones de su propio regreso al seno de la sociedad.

Están aquellos *actos perversos*, tal como lo vemos en aquellas figuras que aprovechando su condición de poder o autoridad somete aquellos que por su condición de indefensión, quedan a merced de un goce sádico, lo vemos en los niños o mujeres víctimas de abusos sexuales o castigos, actos igualmente punibles que atentan contra el orden público pudiendo presentarse no solo en aquellos sujetos diagnosticados como perversos, sino como *acting* en sujetos que

presentan una estructuración neurótica, tal vez una característica del sujeto moderno que presenta fallas a nivel de la identificación con los ideales. En tal sentido estos actos muchas veces criminales presentan una clara motivación, de acción calculada y sin sentimientos de culpabilidad inconsciente.

El trabajo se centrará en uno de los problemas que mas cuestionan la clínica forense y que lo constituyen *los pasajes al acto ligados al crimen*, siendo el diagnóstico el que dará cuenta de los procesos causales que determinaron el pasaje al acto ,de importancia crucial ya que está en el principio de toda orientación terapéutica.

Nos interesa entonces plantear aquellos casos en que el *acto perverso culmina con la muerte de la víctima*, para preguntarnos que lugar ocupa: si se trata de la condición de goce, si resulta de una culminación inesperada; en ambos casos importa situar, cual es la estructura que condiciona el crimen y en especial la condición del sujeto frente al mismo.

Las enseñanzas del Psicoanálisis permiten despejar el carácter simbólico de los pasajes al acto, entendiendo que en ese momento de franqueamiento se produce una mutación subjetiva encontrándose el sujeto eventualmente muerto

Tomaremos dos casos presentados por Jacky Bourillon en su libro “ Les Criminels Sexuels” , el autor psicoanalista, trabajó durante seis años en un Centro de Detención de Francia asistiendo a los detenidos, durante tiempos prolongados y del cual se ha obtenido el material clínico para su posterior análisis y comentario

Se trata de *Tristán* joven que es detenido acusado de dos muertes y una tentativa de homicidio ligado a la sexualidad Habla de su fijación a la imagen de sexos de las pequeñas niñas, y su deseo de modificar el goce que ello le producía; cuando se encontraba con ellas aparecía el deseo de tocarlas, succionarlas, explorarles el cuerpo jamás las obligaría dice, a que le hagan lo mismo a él, tan solo desea el contacto táctil y oral con ellas. Tres meses antes de la tragedia había comenzado

a beber, se sentía mal, angustiado conoce a María, una niña que le gustaba y comienza a seguirla durante un tiempo, período que le permitió conocer todos sus movimientos y horarios.

Engañándola la lleva a un lugar apartado la seduce, ambos casi sin prendas; en un estado de excitación y nerviosismo comienza a besarla, hasta que advierte algo la presencia del *vello pubiano crecido y el olor a orina de la niña*. En ese momento algo de lo insoportable retorna y una furia comienza cuando siente el joven sexo (recordemos que le atraían las niñas), Tristán en un corto circuito realiza un pasaje al acto, la abraza con fuerza, la estrangula y después la apuñala hasta matarla; luego del crimen junta los indicios y los quema en el intento de ocultamiento, lo que constituye para el autor la prueba de no estar frente a un psicótico.

Algunos elementos de su historia lo muestran como un joven rechazado por su madre, quien tuvo muchos hijos a los que abandonaba, de niño se le prodigaban castigos sexuales; ya más avanzada su edad realiza diversos trabajos de escasa durabilidad, con deseos de ser cura y también homosexual,. Tuvo dos intentos de suicidio con medicamentos, decía de su adoración al Director de la prisión

Vemos en Tristán, dice el autor una real desexualización del órgano, reducido a la función urinaria, los vellos pubianos lo enfrentan a la ausencia de falo en la madre, recuerda que en el momento de la muerte “ *yo no era yo mismo, yo lo veía todo rojo*”, sacó un cuchillo y la apuñaló. Posiblemente Tristán haya conformado su estructura psíquica en función dice J. Bourillón de múltiples perversiones de rasgos diferentes; perversiones fracasadas o malogradas, expresando el acto su modo de gozar, modo insiste que se halla determinado por estructura, surgiendo *el crimen no como el resultado de un pasaje al acto, sino como el modo que tiene el sujeto de gozar*, sin otra posibilidad más que a través de una violencia incomprensible.

Nosotros nos preguntamos cuestionando la apreciación del autor, --cuando las condiciones de goce implican la muerte de la víctima- lo que se presenta

aparentemente como una perversión no podría *tratarse de una nueva psicosis suplida con prácticas perversas?*, la frase “ yo no era yo mismo, yo lo veía todo rojo..I puede conducirnos a pensar en esta ruptura subjetiva, límite que invita a plantear las condiciones estructurales en el caso por caso. Se trata entonces de un acto que parece vinculado íntimamente no al retorno de lo reprimido sino como una respuesta a la forclusión del nombre del padre, es decir que en el momento del pasaje al acto el sujeto se contrasta con el horror que le provocan pequeños indicios que alteran esa imagen idealizada de niña

Extraemos del mismo autor el material de un sujeto donde la perversión actúa como suplencia de la Psicosis

Se trata de *Marcel*, joven de una exquisita preparación, de formación bilingüe que se lo acusa de atentado al pudor a menores de 15 años, violaciones e intentos de violaciones, incitación a menores al libertinaje.

Marcel se muestra aparentemente como una persona normal, habla de manera racional. Algunos datos: refiere una dieta adelgazante por temor a alguna transformación de su cuerpo, tiene la certeza que si no adelgaza corre un peligro terrible, sabe una verdad que no dice y que atañe a la religión y a la sexualidad y se interroga cual es el mejor medio para no reincidir y dice: “ es la fe en Dios, es dejar de masturbarse, es ponerse al servicio de...”

Refiere Marcel una vida entre cuatro paredes, presenta a la madre I como una mujer que vivía imponiéndole todo, los estudios, la alimentación diaria, su vestimenta, la que regulaba sus descansos sin preguntarle nada ha cerca de su deseo, “ siempre fui su verdura en su canasta” De adolescente era obeso y su origen extranjero le impedía integrarse en los grupos su madre le obligaba a llevar la cabeza rapada, sufriendo las burla de sus compañeros, a quienes agredía tornándose violento hasta que era despedido, transitando por diversos colegios,

en relación a la sexualidad rechaza su pene y quiere tener uno chiquito, se aterroriza de tener una relación normal.

En la cárcel comienza a descompensarse, se pone violento, cierto día en momento en que se encontraba masturbándose Dios lo visitó en su celda y le dijo que lo había perdonado por su masturbación y por la cosas con los niños, se señala en Marcel un Delirio de redención, posteriormente se descompensa debido a que no pudo pesarse y se enuclea los ojos con una cucharita. Frente a la ausencia real de un padre, imposible de simbolizar, reconstruido en el imaginario por la madre podemos encontrar dice el autor aquello que Marcel busca en su propio cuerpo y que lo lleva a extirparse los ojos, como un intento en lo real de hacer advenir la castración

Se lo consideró peligroso, ya que se volvía violento a todo cuestionamiento, los peritos que intervinieron confundieron perversidad de los actos con la perversión, ubicándolo como una perversión pedofílica.

Se trata en este caso del desencadenamiento de la psicosis después de haber recibido la sanción legal, nos preguntamos entonces si actos delictivos que no culminan con la muerte de la víctima, no cumplen la función de mantener cierta estabilización subjetiva.

Resulta interesante aquellos casos de psicosis, donde el crimen permite una estabilización, tal el caso que presenta Jean C. Maleval, en un artículo sobre el crimen inmotivado.

Se trata de un joven alemán “ *Hans Eppendorfer*” de 16 años, hijo natural, su madre había deseado un aborto, para que no malogre su agitada existencia. Hans sentía hacia su madre una especie de *odioamoramiento* un apego apasionado pero dormía con un cuchillo bajo su almohada por temor a que ella intentara matarlo.

Considerándose marginal, comienza a frecuentar una comunidad mormona para salir de ese estado, es así que conoce una joven simpática y amable con quien establece una relación de amistad. La mañana del crimen se había sentido extraño, recuerda haber tenido problema con su madre y *sin que pudiera decir porqué* fue a visitar a su amiga, ella se acerca, lo acaricia y de golpe “ *algo explotó en mí* ”, confusamente recuerda el episodio, dice que de repente tenía un martillo en la mano y le pega pero las tentativas de la mujer de defenderse aumentan la ira y continúa brutalmente hasta asesinarla. Recuerda haber tenido una alucinación y era que ese rostro se había convertido en el rostro de la madre y entonces dice: golpee ese rostro.

Luego se lavó, se acostó y se durmió hasta que la Policía lo detuvo al día siguiente

La Corte no siguió la opinión de los peritos y lo condenan a 10 años de reclusión. Al salir se desempeña como jefe de una revista destinada a homosexuales, y logra estabilizarse en una relación homosexual.

En este caso el crimen operó como separador de un Otro gozador y tuvo un efecto pacificador, porque tiene la certeza de haberse defendido tal como lo confirman Hans, o las Hermanas Papin.

El pasaje al acto en este tipo de psicosis evidencia el carácter de fuerza, de urgencia en la ejecución, en la que el sujeto no puede resistirse, apareciendo un goce desconocido que lo desborda, separado de todo sentido.

Para concluir señalemos que la lógica de los pasajes al acto se muestra inseparable de la del comienzo de la psicosis, de ahí la importancia de captar esa experiencia que muestra la incapacidad del sujeto de dar significación a una situación, al no poder ligarse a referencias imaginarias es cuando el crimen inmotivado adviene, logrando la mas pobre estabilización. En los pasajes al acto no hay salida simbolizable, no hay identificación portador de un deseo, el sujeto se barra ante la irrupción del objeto, nos preguntamos si podrían existir otro tipo de

suplencia sobre todo en esos sujetos que no muestran su locura y que el pasaje al acto aparece como respuesta a la Forclusión del Nombre del Padre

Es importante destacar para algunos casos el valor subjetivo de la pena de acuerdo a la estructura y a la particularidad del caso, resguardando ciertas condiciones inconscientes para una posible reinserción o por lo menos la no repetición.

Bibliografía general

- & Bourillón, Jacky: “ Les Criminels Sexuels” , Ed. L’Harmattan.1999
- & Foucault, Michel: “ Los Anormales ” . Ed. Fondo de Cultura Económica.
- & Freud, Sigmund: “ El malestar en la cultura” . Obras Completas, Tomo III. Traducción de López Ballesteros.
- & Lacan, Jacques: “ De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad” ,Siglo XXI, 3ª edición 1984.
- & Lacan, Jacques: “ Introducción al estudio del psicoanálisis en criminología” en Escritos I, Ed. Siglo XXI.
- & Jean Claude Maleval: Crimen inmotivado y función del pasaje al acto para el sujeto psicótico. Artículo publicado en el Revista Quarto Le opuse au crime 2000
- & Sauvagnat, F: “ La clínica asida por el pasaje al acto” , S/D.
- & Sauvagnat, F.: “ El clínico asido por el pasaje al acto: algunos puntos de historia” ficha de Centre Hospitalier Specialicé, Université de París.